

BOLETIN SALESIANO

Mayo 1951

Don Bosco, educador.—Efemérides seculares: La primera iglesia de Valdocco.—Nuestros mártires.—Por el mundo salesiano: España (Utrera, Granada, Alicante, Ronda). Bélgica. Nicaragua.—De nuestras Misiones: China. Palestina. Turquía. India, Japón. Thailandia.—El retoño del roble (Domingo Savio).—Crónica de gracias.—Necrología.—Bibliografía

DON BOSCO, EDUCADOR

El ambiente de los centros educativos de Don Bosco, escuelas u oratorios, es ambiente de actividad intensa, ordenada, continua. Es ambiente de trabajo.

«Pan, trabajo y Paraíso», prometía Don Bosco a quienes le ofrecían su colaboración.

«Trabajo y templanza», es el lema que campea en la bandera de sus antiguos alumnos, esto es, de los que se han educado en sus centros.

«Que el demonio no os halle jamás desocupados», repetía con machacona insistencia el Santo.

Domingo Savio se santificó en ese ambiente de trabajo, trabajo sobrenaturalizado, trabajo recibido no sólo como ley de Dios, como castigo del pecado, como remedio contra las pasiones, como medio digno de ganar el propio sustento y el de nuestra familia, sino como instrumento de la gloria de Dios y como una credencial que nos acredita de dignos hermanos del que quiso llamarse y fué el Divino carpintero de Nazaret.

Oigamos a Don Bosco en el capítulo XXI de la biografía de su angelical discípulo: «Como no se hallase tan falto de fuerzas que le fuera necesario guardar cama, iba a clase o al estudio, o bien se ocupaba en quehaceres domésticos o en atender gustoso a sus compañeros de enfermería.»

Buenos principios y buena práctica que deberían meditar quienes a veces pretenden hacer fácil almoneda en los rastros de la demagogia con los principios sacrosantos y con la secular práctica de la sociología cristiana.

* * *

Salgamos al paso de una dificultad. Los Santos saben dar el valor relativo a cada cosa y a cada problema. Para ellos los valores guardan un orden jerárquico perfecto. «Salvar

almas... Ayúdame a salvar tu alma... Haced lo que os dé la gana con tal de que no cometáis pecados... Trabajad, trabajad, trabajad... Si un día un salesiano cae en la brecha del trabajo, aquel día la Congregación podrá cantar victoria...» Todas éstas son frases de Don Bosco, y, sin embargo, sus biógrafos aseguraban que cuidaba celosa y paternalmente de la salud de sus jóvenes. Confir-mémoslo con el testimonio tantas veces citado, la biografía de Domingo Savio: en ella nos dice hasta ocho veces que su director (esto es, Don Bosco mismo) «le prohibía o le mandaba tal o cual cosa en atención a su delicado estado de salud».

* * *

El ambiente del Oratorio de Don Bosco en Valdocco era ambiente de apostolado. Nuestro Santo ha sido llamado «precursor y profeta de la Acción Católica». Y con razón. Bastaría recordar que fundó para sus Colegios y Oratorios las Compañías Piadosas, formidables armas de apostolado colegial y maravillosas palestras donde se han preparado y de la que han salido valiosísimos elementos de la Acción Católica. Diganlo, si no, los centenares de antiguos alumnos salesianos, que lo mismo en España que en cualquier nación de las cinco partes del mundo son requeridos y solicitados por las jerarquías eclesiásticas para el apostolado seglar.

Entre las Compañías fundadas por Don Bosco, fué la primera la de la Inmaculada. ¿Quién redactó sus estatutos? Domingo Savio, ayudado por sus compañeros. Según el Revmo. don Pedro Ricaldone, dicha Compañía constituyó desde un principio un medio eficacísimo de apostolado.

El primer Sucesor del Santo, don Rúa, ha dejado escrito: «No se puede expresar el

influjo bienhechor que durante muchos años ejerció la Compañía de la Inmaculada; oí decir a varios antiguos alumnos que el haber perseverado en el Oratorio y haber cumplido como buenos lo debían a los solícitos cuidados que les habían prestado algunos de sus compañeros, que yo sabía habían sido de la Compañía de la Inmaculada.»

En la carta que en 1929 dirigía Su Santidad el Papa Pío XI al Emmo. Cardenal Segura, entonces Primado de España, le decía textualmente: «Antes que a otra cosa debemos mirar a la formación espiritual de los socios, inculcándoles en seguida la idea del apostolado.»

Volviendo a la biografía del Beato Domingo Savio, leemos en el capítulo XI: «Lo primero que le aconsejó su director (o sea Don Bosco) para llegar a ser santo, fué que trabajase en ganar almas para Dios.»

Y formado en esta escuela, Domingo exclamaba: «¡Qué feliz sería si pudiese ganar para Dios a todos mis compañeros!» Y toda su corta, pero intensa vida, fué un continuo acto de apostolado.

En el capítulo XVIII dice Don Bosco: «Tan firme estaba en la virtud, que se le aconsejó tuviese con algunos niños díscolos conversaciones indiferentes para convertirlos a Dios». Es el «Da mihi animas, caetera tolle» (dame almas y lleva los demás), que le había enamorado desde el primer momento de entrar en el Oratorio de Valdocco. Al fin Don Bosco había ya escrito anteriormente: «Cuando un joven entra en el Oratorio debe tener desde el primer momento la impresión de que allí se trata, ante todo y sobre todo, de hacerle mejor.»

* * *

El ambiente del Oratorio de Valdocco era ambiente de exquisita Pureza. ¿Sería¹¹ necesarias muchas palabras para demostrar que Don Bosco es el Santo educador por la Pureza? Diremos más al callar que escribiendo mucho.

El amor a la Pureza tiene como base y como remate, como causa y efecto, una devoción sin límite ni medida a la Madre de la Pureza, la Virgen Santísima Inmaculada.

«Domingo era uno de los que más ardían en deseos de celebrarla santamente» (la fiesta de la Purísima).

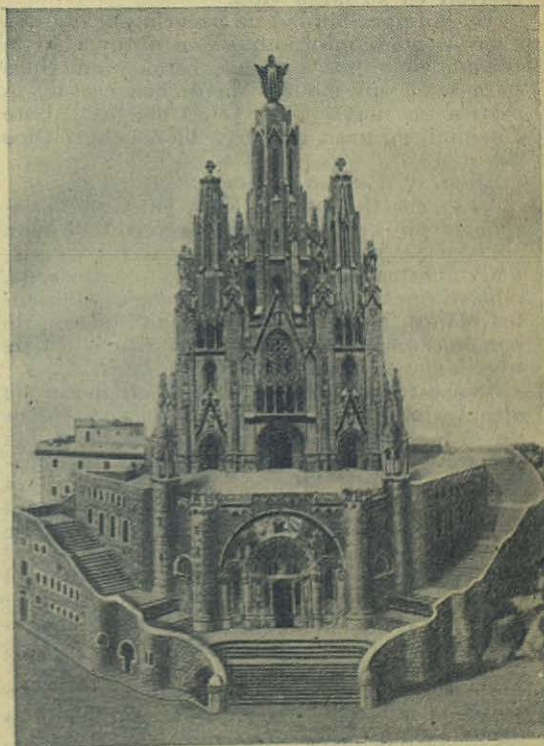
«Desde entonces, tomando a María por sostén de su piedad, su conducta moral aparecía tan edificante y adornada de tales actos de virtud, que comencé desde entonces a anotarlos para no olvidarme de ellos» (O. c. capítulo VIII).

Y en el capítulo XIII añade el biógrafo: «Su devoción a la Madre de Dios era grandísima. Hacía cada día alguna mortificación en su honor. Mis ojos quiero que me sirvan para contemplar el rostro de mi celestial Madre cuando, con la gracia de Dios, sea digno de ir a verla en el Cielo.»

Y la Virgen Santísima le concedió la gracia mucho antes de lo que era dado esperar.

* * *

Este es Don Bosco: un jardinero de los pensiles de Cristo Jesús. Para Don Bosco no fué la Pedagogía un noble arte de ganar el sustento ni un fácil trampolín para encumbrarse a la cúspide de una relativa fama, ni un entretenimiento de ocios y pesares. Fué «su» vocación. A ella se entregó decidida y totalmente. En esto estriba todo el éxito de las empresas educadoras: la gracia de Dios que fecunda la actividad humana. Lo demás tiene muy poca importancia y viene «por añadidura».



Ya falta poco para que este Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre del Tibidabo quede concluido. ¿Ha puesto ya usted en él su «sacrificio»? Recuerde que nos hallamos en el Año Santo Universal

EFEMERIDES SECULARES... DON BOSCO EN 1851

La primera iglesia de Valdocco

DON Bosco, una vez que debidamente asesorado y después de meditarlo ante el Señor, si comprendía que una obra era necesaria para la gloria de Dios, no vacilaba un instante en realizarla.

Tal sucedió con la iglesia dedicada a San Francisco de Sales, en el Oratorio de Valdocco, y de la que hemos hecho mención en las efemérides del número anterior.

Para ello el Santo recurría a la caridad de todos y en todas las formas lícitas y correctas, pero sin titubeos. Estaba convencido de que pedir limosna para las obras apostólicas es comenzar por hacer el bien a los mismos donantes, y así lo repitió muchas veces durante su vida.

Una de las formas de acudir a la caridad de sus bienhechores era la carta. De Don Bosco podría hacerse una maravillosa antología epistolar con los miles de cartas que llegó a escribir en su larga vida.

En la imposibilidad de hacerlo por nuestra cuenta, nos conformamos con aprovechar la ocasión que nos brindan estas efemérides para traer un modelo de dichas cartas, la escrita en mayo de 1851 al célebre Abate Rosmini, su gran amigo y bienhechor. Dice así:

Ilmo. y Revmo. señor:

El escaso tiempo que V. S. Ilma. pudo detenerse en Turín, no nos permitió darle a conocer las trazas que tenemos para construir nuestra iglesia y arreglar nuestra casa, motivo por el cual, hechos los correspondientes planos, he pensado reunir una decena de personas peritas en tales materias a fin de que examinen cuanto convenga hacer.

Se estudió el proyecto y el modo de ejecutarlo, y hechas algunas observaciones de orden higiénico unas y otras de orden económico, se decidió emprender la construcción de la iglesia. Mas como quiera que los medios para llevar a cabo la tal obra dependen única y exclusivamente de las limosnas de personas privadas, en el modo y en la cantidad con que cada cual quiera libremente acudir, me permito, con el mayor respeto, invitar a V. S. a que quiera ayudarnos con su generosidad. Los gastos de la iglesia han sido calculados por el arquitecto en treinta mil francos. Lo recogido en materiales, dinero y prestación de obra alcanza ya a quince mil francos. Nos faltan, por consiguiente, otros tantos. Crea que cualquier cantidad, por pequeña que sea, siempre será recibida con la mayor gratitud, y será para mí un grandísimo placer poderle contar entre los bienhechores que nos ayudan en la construcción de la iglesia, que bajo el título de San Francisco de Sales será la primera

levantada en el Piamonte a beneficio de la juventud abandonada.

En cuanto al arreglo de la casa, se decidió levantar un piso más, con lo cual se doblará el actual espacio habitable. Los medios para este segundo trabajo esperamos obtenerlos de la venta de un trozo de terreno, *venta ya empezada y cuyo éxito parece seguro.

Persuadido de que en su bondad querrá darnos una mano, le doy las gracias más cordiales por cuanto ya ha hecho por nosotros, y pido al Señor que bendiga a V. S. en sus santos deseos, a fin de que sus obras sirvan todas para la mayor gloria de Dios.

Mientras me encomiendo a sus fervorosas oraciones, con los sentimientos de la más viva gratitud me declaro con toda veneración de V. S. Ilma. y Revma., agradecidísimo servidor, *Juan Bosco*, Pbro.

Turín, 28 de mayo de 1851.

(*Memorias Biográficas, Vol. IV, cap. XXIII.*)

NUESTROS MARTIRES

Se han iniciado los trabajos para la beatificación de los mártires de la Inspectoría Salesiana Tarraconense. Los superiores han designado al Rvdo. don Amadeo Burdeus para reunir los datos referentes a la vida y martirio de nuestros hermanos sacrificados en odio a Dios durante la revolución marxista.

Aunque fueron muchos más los salesianos que cayeron, se ha creído oportuno, por diversas razones, recoger sólo los datos referentes a los siguientes hermanos:

Diócesis de Valencia: M. Rvdo. don José Calasanz, Inspector; Rvdos. don Recaredo de los Ríos, don Antonio Martín, don Julián Rodríguez, don José Jiménez y don Alvaro Sanjuán, y el hermano coadjutor don Agustín García.

Diócesis de Barcelona: Rvdos. don José Caselles, don José Castell, don José Batalla, don José Bonet, don Jaime Bonet y don Julio Junyer; clérigos don Javier Bordas, don Felipe Hernández, don Zacarías Abadía, don Miguel Domingo y don Félix Vivet; coadjutores don Jaime Ortiz y don José Rabasa.

Rogamos a todos nuestros lectores que si tienen escrito, o recuerdan algún hecho referente a la vida y, sobre todo, al martirio de estos salesianos, se sirvan enviarlos o comunicarlos al antes citado Rvdo. don Amadeo Burdeus, Colegio Salesiano de San Antonio de Padua, Mataró (Barcelona).

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA

UTRERA (Sevilla).—*Festejos en honor de Domingo Savio.*—Se celebraron el día 4 del pasado marzo con una preparación intensísima por medio de grandes carteles murales esparcidos por todas las calles y plazas de la ciudad.

A media mañana desfilaron camino del Santuario de Nuestra Señora de Consolación todos los niños de las Escuelas nacionales, de las Catequesis parroquiales del Oratorio Festivo, a los cuales se unió la imponente masa de jóvenes estudiantes de enseñanza media del Colegio Salesiano de Nuestra Señora del Carmen, precedidos de banderas y estandartes.

El espacioso Santuario se vió completamente lleno de juventudes que pudieron seguir con toda comodidad las sagradas ceremonias, gracias a la buena instalación de altavoces. Se cantó la Misa coral en honor del Beato Domingo Savio, de la que es autor el Rvdo. don Fernando García, salesiano. Tejió las glorias del angelical discípulo de San Juan Bosco el Rvdo. señor Director del Colegio Salesiano.

Después de la Misa, y presidiendo la Junta de damas y caballeros organizada para esta ocasión, se procedió al reparto de bolsas con merienda entre los niños pobres asistentes al acto. En estas bolsas se leía: «Fiesta de la Beatificación de Domingo Savio», y contenían un buen surtido en fiambres y embutidos, postres y una botellita de generoso vino, obsequio de las acreditadas Bodegas de San Telmo, de Jerez de la Frontera. Se repartieron también con abundancia biografías y estampas del Beato.

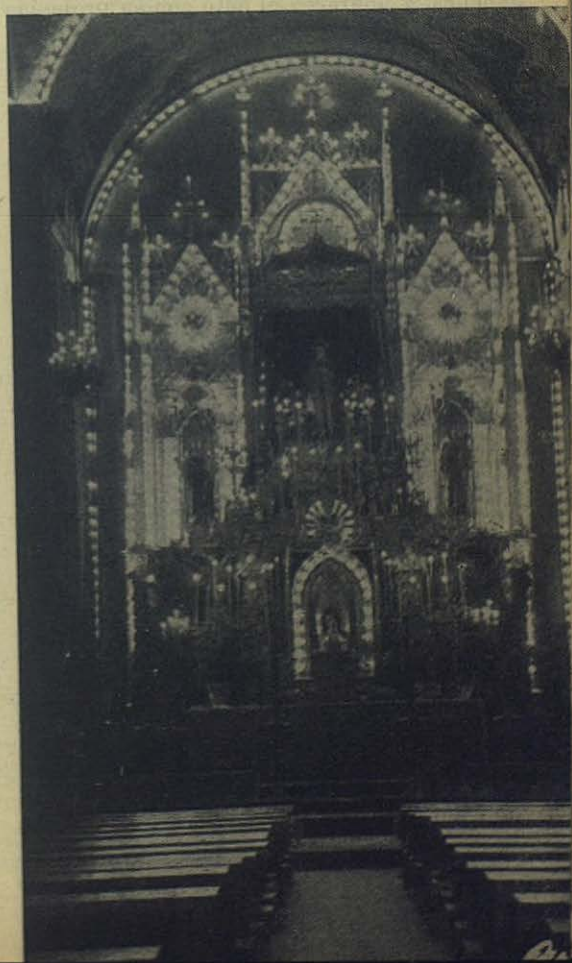
Los padres de familia.—Una de las instituciones más deseables en los colegios es, sin duda, la de los padres de familia, como coeducadores que son, como sostenedores y asesores. En las recientes reuniones que tuvieron los Provinciales de las Ordenes y Congregaciones consagradas a la educación, tomaron unánimemente el acuerdo de fomentarlas en donde existan y de fundarlas en donde no existan. Son incalculables los bienes que pueden derivarse de ellas, y hoy prácticamente son una necesidad.

El Colegio Salesiano de Utrera, decano de los Colegios Salesianos de España, no podía dejar de dar esta prueba de sana pedagogía. Ya en lo pasado, algunas veces había tenido reuniones de esta naturaleza. Y últimamente,

tuvo una muy importante Reunidos salesianos y varios padres de alumnos, el Consejero de la Federación de Padres de Familia y antiguo alumno del Colegio, don Francisco Cervera, dió una importante conferencia sobre el llamati vo tema «Cooperación salesiana y padres de familia». El Director del Colegio, Revdo. P. Mondéjar, contestó al orador y expuso la labor que realizan y deben realizar estas Asociaciones.

Las autoridades locales, tanto eclesiásticas como civiles, tomaron parte en la reunión, y la brillante representación de los antiguos alumnos, tanto del mismo Colegio como del de Triana, le dieron esplendor al acto y, lo que más vale, tomaron la resolución de no dejar caer en los respectivos Colegios la Asociación de Padres de Familia, sino más bien fomentarla e incrementarla.

GRANADA.—*Fiestas en honor de Domingo Savio.*—El Excmo. y Revmo. Sr. Ar-



UTRERA (Sevilla).—Domingo Savio, en el altar mayor, mar de luces y de flores

zobispo, doctor don Balbino Santos Olivera, se dignó presidir los actos de la tarde del tercer día del Triduo celebrado en honor del Beato Domingo Savio. El señor Arzobispo, después de dar la bendición con S. D. M., dirigió la palabra a los fieles, y en especial a los niños de las Escuelas Populares Salesianas allí congregados. Después dió a besar la reliquia del Beato.

El día 2 de marzo, primero del referido Triduo, acudieron a la iglesia de San Ildonso para venerar las reliquias del angelical Domingo Savio los 500 alumnos del Colegio de los Hermanos Maristas, haciéndolo el día siguiente todos los alumnos de la graduada, aneja a la Escuela del Magisterio.

ALICANTE.—*Bendición de la bandera del Círculo «Beato Domingo Savio».*—Con motivo de la fiesta celebrada en honor del Beato Domingo Savio en las Escuelas Salesianas de esta ciudad, se bendijo solemnemente la bandera del Círculo Beato Domingo Savio, que fué apadrinada por el Ilmo. señor Alcalde, don Francisco Alberola Such, y la señorita María Teresa de Rojas y Roca de Togores, marquesa del Bosch de Arés y condesa de Torellano. Ofició la ceremonia el M. Rdo. señor Inspector don Florencio Sánchez, y honraron el acto con su presencia distinguidas personalidades de la capital alicantina, entre las que debemos destacar a los ilustrísimos señores Presidente de la Audiencia y el Secretario del Gobierno Civil, el Director del Instituto de Enseñanza Media, el Coronel del Regimiento de Infantería de San Fernando, el Inspector Jefe de Primera Enseñanza, el Jefe del Servicio Español del Magisterio y el Rvdo. don Isidro Albert, decano del Colegio de DD. y LL. y antiguo alumno salesiano, que había pronunciado el panegírico del Beato en la Misa solemne precedente al acto.

RONDA (Málaga).—*Bodas de Oro sacerdotales.*—El día 27 de marzo pasado celebró su Misa de Oro en el cincuentenario de su ordenación sacerdotal, el Rvdo. don Salvador Rosés y Llugany, en la capilla de la casa para enfermos San Juan Bosco, que la Congregación tiene en la ciudad de Ronda. Don Salvador Rosés, figura harto conocida en toda la Familia Salesiana para que necesitemos darla a conocer, dirigió durante varios años el **BOLETIN SALESIANO** español, cuando se editaba en Turín y en las varias lenguas. En nuestra modestia, hacemos llegar al benemérito y sabio hijo de Don Bosco la expresión de nuestra más cordial felicitación y la de nuestros lectores, con la promesa de recordarle en nuestras oraciones, pidiendo al Señor le conserve aún muchos años entre nosotros para bien de las almas.

BELGICA

SAINT-GEORGES SUR MEUSE.—*Nuevo colegio para hijos de María.*—El 4 de septiembre pasado fué inaugurado solemnemente el Colegio Domingo Savio para vocaciones tardías. Este nuevo centro tiene por fin ayudar a los jóvenes belgas de habla francesa que, sintiendo vocación por el estado sacerdotal, no podrían fácilmente realizar sus deseos en otras partes por su edad ya algo avanzada.

En la actualidad, el Colegio tiene nueve aspirantes. Su edad va de los dieciocho a los veintisiete años y provienen de diversas clases sociales, habiéndolos entre ellos labradores, obreros manuales, oficinistas y estudiantes.

Una hora al día y la tarde de los jueves las dedican a trabajos manuales, al cultivo de la huerta y jardín, etc.

Esta es la tercera Casa Salesiana que en Bélgica se dedica a los que Don Bosco dió el nombre de Hijos de María. La de Kortryk, en la zona flamenca, funciona desde hace veintidós años, y cuando en 1949 celebró los veinte de su fundación, el Colegio contaba con 200 aspirantes a la vida sacerdotal; 73 habían ido al Noviciado Salesiano; 63 a los seminarios diocesanos, y 55 a diversas órdenes religiosas.

NICARAGUA

GRANADA.—*Solemnes fiestas en honor de Domingo Savio.*—Con gran esplendor se ha celebrado un Congreso intercolegial preparado a lo largo de tres meses en todos los Colegios Salesianos de la República.

Se dignaron presidir los varios actos del Congreso los Excmos. y Revmos. Monseñor José Turcios y Barahona, Arzobispo de Honduras y Primado de Tegucigalpa, y Monseñor Aparicio y Quintanilla, Obispo de San Vicente, ambos salesianos.

Los temas principales tratados en el Congreso fueron: la formación de la juventud, la vocación, la Acción Católica, la gracia de Dios y de los jóvenes.

Distinguidos oradores dieron realce a las reuniones, entre los cuales recordaremos a los doctores Cuadra Bernard, Castillo Jarquín y Cuadra Pasos. La «schola cantorum» del Colegio Don Bosco amenizó la asamblea con declamaciones y cantos verdaderamente selectos.

El día 12 de noviembre se celebró un solemne Pontifical en la Catedral, oficiando monseñor Turcios con la asistencia del Nuncio de S. S., monseñor Taffi. Llenaban el templo los alumnos y las alumnas de todos los Colegios de la ciudad y de las ciudades vecinas. S. E. Revma., monseñor Aparicio, tejió las alabanzas del angelical Domingo Savio. Las fiestas terminaron con un magno desfile, presidido por los excelentísimos prelados antes mencionados.

DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

Un monumento a Nuestra Señora en el Colegio Salesiano de Pekín

El día 24 de noviembre se inauguró en el Colegio Salesiano de Pekín. La estatua de María Auxiliadora es obra de artista chino, ha sido esculpida en Su Chow y va encerrada en bella hornacina con vista por los cuatro lados. Las facciones de Nuestra Señora son chinas, pero el autor ha sabido darles tal expresión de dignidad y de pureza, que se atrae irresistiblemente la devoción de católicos y paganos. Bendijo la sagrada imagen el Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo de la diócesis, asistiendo además un Prefecto Apostólico y numerosos sacerdotes diocesanos con crecido número de fieles.

Nota simpática la dieron los conductores de «pedicab», los cuales, invariablemente todos los días 24 de mes, vienen con sus familias a honrar a María Auxiliadora.

El primer domingo de Adviento el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor Hosten, de los Misioneros de Scheut, celebró en la capilla salesiana un solemne pontifical con ocasión de la solemnisima consagración de toda la Congregación Salesiana al Corazón de Jesús. A continuación, S. E. Revma. administró el Sacramento de la Confirmación a un antiguo alumno salesiano, estudiante de la Universidad de Fu Jen, el cual, llegado a Pekín con el primer grupito de Salesianos el 8 de diciembre de 1947, abjuró primero de la herejía protestante, y después de dar las más convincentes pruebas de fe católica, ha llegado a ser Presidente de la Asociación Católica de Estudiantes Universitarios.

Domingo Savio, glorificado en Hong-Kong

Ediciones extraordinarias del «Sunday Examiner» y del semanario católico chino «Kung Kao Po», folletos de propaganda, un buen cartelón mural, opúsculos con la vida del nuevo Beato, etc., etc., prepararon el ambien-

te católico de Hong-Kong para honrar al angelical discípulo de San Juan Bosco, mientras en todas las Casas Salesianas se hacían extraordinarios preparativos para la inminente solemnidad.

El 22 de noviembre dieron comienzo los festejos en el salón de actos del nuevo Colegio de San Luis, con la representación de la opereta alegórica «Un joven vencedor», con música del misionero salesiano en el Japón, Monseñor Vicente Cimatti. La opereta hubo de ser representada otras catorce veces en días sucesivos. ¡Tal fué el éxito obtenido en su estreno!

El Padre Foley, S. J., predicó un solemne triduo en la catedral en lengua inglesa, mientras que el Padre De Angelis lo hizo en cantonés.

El día 24 llegaron a Hong-Kong los alumnos de los cinco colegios salesianos de Macau. El homenaje de toda la juventud salesiana de Macau y de Hong-Kong a su san-



BANGKOK (Siam).—Tres ciegucecitos del Colegio de Hijas de María Auxiliadora acompañaron en su largo y triunfal recorrido la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima

to condiscípulo, se realizó en el teatro «T'ai P'ing». El día 26 hubo solemne Pontifical y una grandiosa procesión, en la que tomaron parte con el Clero regular y secular alumnos de todas las escuelas católicas de la ciudad, círculos y asociaciones, los Legionarios de María y numerosos fieles en general. Las fiestas han dejado en todos los católicos un recuerdo imperecedero.

P A L E S T I N A

Se ha visto doblado el número de huérfanos

El Orfanato Salesiano de Belén, que se levanta no lejos de la Santa Cueva, ha visto doblarse en este último año el número de huérfanos en él acogidos. De 63 han pasado a 122. Con los huérfanos aumentan también las preocupaciones de los Misioneros, las dificultades y los sacrificios que tanto ellos como nuestros beneméritos Cooperadores han de imponerse para mantener a esos pobres niños, víctimas de la guerra en su mayor parte. Pero la Providencia, que nunca olvida a los suyos, les seguirá protegiendo como hasta el presente.

T U R Q U I A

Fiesta en honor de Domingo Savio

El Excmo. y Revmo. Monseñor Andrés Casulo, Delegado Apostólico en Turquía, quiso honrar personalmente las fiestas en honor del Beato Domingo Savio celebradas en Estambul el pasado mes de noviembre. Un Padre franciscano tejió un bellissimo panegírico del angelical discípulo de San Juan Bosco. Para cerrar la jornada se celebró una bien preparada velada, para la cual prestó generosamente su espacioso salón de actos la Casa de Italia.

I N D I A

Fiesta de los padres en Kairbetta

Los novicios salesianos de Kotagiri (Nilgiris Dt.) llevan un Oratorio Festivo en Kairbetta. En él han organizado recientemente, esto es, el día 1 de enero, «la Fiesta de los padres». Para dar mayor realce a la jornada acudieron representaciones de los otros seis núcleos oratorianos esparcidos por los contornos de la población.



MIYAZAKI (Japón).—Mons. Vicente Cimatti, primer Superior de los Salesianos en el Japón y Prefecto Apostólico que fué de Miyazaki, llega a esta ciudad para inaugurar la gran Escuela Superior Salesiana



Los alumnos del Orfanato Salesiano de Tokio Kokuunbunji (Japón), que pasan sus vacaciones en Najiiri, intentan abrazar el tronco del varias veces secular árbol, frente a un templo budista

La jornada consistió en un certamen catequístico para los cristianos y otro de formación moral para los paganos; la bendición del patio de juegos del Oratorio y unas diversiones en honor de los padres de los niños.

Después de comer se organizó una procesión-desfile con la imagen de María Auxiliadora, llevada en andas por los muchachos camino del campo de juegos a través de las calles de la población. El acto fué presidido por el alcalde, pagano, y sobre la estatua de la Virgen se colocó esta inscripción: «Naam tai», que significa: «nuestra mamá».

El acto en honor de los padres resultó sumamente cordial y emotivo. Durante el mismo se repartieron los premios a los vencedores del Certamen. Hizo uso de la palabra el jefe de la Unión de Trabajadores que se descolgó con estas palabras: «El Misionero debe ser para cada uno de nosotros más que un amigo, un padre y un hermano.» Habló también el alcalde manifestando su gratitud a los Misioneros y proponiendo a Domingo Savio, con su famoso lema, por modelo de todos los niños de la población.

«Estos Misioneros de Don Bosco —dijo entre otras cosas— no vienen a engañar a nuestros hijos, y si alguno de los presentes tuviera cualquier opinión errónea a este respecto, deséchela de su cabeza y envíe tranquilamente sus hijos al Misionero, con lo cual gozará de paz y de verdadera libertad. Los Misioneros han venido a nuestra patria después de haberlo abandonado todo y a todos con el fin exclusivo de dar gloria a Dios. En la India en general, y en particular en nuestro distrito, fueron ellos los primeros en echar las bases de la educación.»

Universitarios indios aspirantes a la vida salesiana

En la capital del Travancor, Trivandrum, los Salesianos tenemos una Casa donde se ha reunida un grupo de estudiantes de la costa del Malabar, los cuales desean pertenecer a la Congregación para dedicarse después como Misioneros a la salvación de sus paisanos. Estos jóvenes son alumnos del magnífico Colegio Universitario Mar Ivanios, afiliado a la Universidad estatal de Trivandrum. De esta manera, antes de entrar en

el Noviciado, podrán obtener los títulos académicos que les darán derecho a enseñar en los colegios. En los primeros exámenes se han distinguido entre los otros seiscientos estudiantes. Una vez en casa, esos animosos jóvenes se olvidan de que son universitarios y se prestan con toda naturalidad y sencillez a los más humildes quehaceres domésticos. Siempre y doquiera se les ve alegres y contentos. Hace un tiempo se les ha unido un joven ingeniero de la ciudad a quien se le ofrecía un brillante porvenir en el mundo. Ahora alterna el estudio del latín con el trabajo manual. Al preguntársele por qué se había decidido a hacerse religioso, contestó: «Me sentí fuertemente atraído a la vida religiosa al ver cuán felices son esos jóvenes en la Casa de Don Bosco.»

J A P O N

Los jóvenes, los mejores apóstoles de los adultos

La campaña de conquista de los adultos por medio de los jóvenes está dando los mejores resultados en nuestra Misión de Miyazaki.

Uno de los jóvenes católicos comenzó por invitar a los muchachos no cristianos a los variados juegos de la Misión. De vez en cuando interrumpía los juegos para contarles algún hecho edificante sobre la religión católica. De este modo, en poco tiempo llegó

a tener una treintena de asiduos oyentes. En vista del feliz éxito, estableció tres reuniones semanales para enseñarles el Catecismo, ilustrándolo con figuras e interesantes ejemplos. Al mes pudo ya celebrar un certamen con premios a los más destacados.

Como es natural, los muchachos, en llegando a sus casas, repetían cuanto habían aprendido en la Misión e invitaban a sus padres a visitarla. El misionero estableció un turno para recibir a los padres de cada niño, y el resultado de la campaña dió por primer fruto diez bautismos de adultos con ocasión de las fiestas de Navidad.

Otra forma ingeniosa de apostolado

Al anunciarse el próximo estreno del film «Las campanas de Nagasaki», que describe la vida del doctor Nagai, ferviente católico, que murió víctima de las radiaciones atómicas, los muchachos de nuestra parroquia se presentaron al dueño del local, el teatro Takamabe, y se ofrecieron a venderle dos mil entradas. Cayó en gracia al buen hombre la iniciativa, y no sólo les dió los billetes con rebaja, sino que, además, les prometió cinco yen por cada entrada vendida. De casa en casa fueron colocanda las entradas, y de este modo ganaron diez mil yen, bonita suma, que emplearon en alegrar las Navidades de los cristianos de la parroquia.

LA ESCUELA TECNICA DON BOSCO, EN BANGKOK

Desde hace unos años, muy pocos, esto es, desde el mes de octubre de 1946, así que la ciudad se vió libre de la ocupación japonesa, los salesianos dieron comienzo en Bangkok, capital de Thailandia, a una escuela de formación profesional.

La primera sede de la obra fué nada menos que la villa perteneciente al príncipe Borradet, jefe de la revolución del año 1934, que había hundido la última monarquía absoluta del mundo. Sin embargo, cuando el Padre Gomiero, con otro salesiano, tomó posesión de la villa, nada conservaba ésta de su antiguo esplendor. Cinco años de ocupación habían hecho desaparecer hasta las puertas y ventanas del edificio.

Por otra parte, había que pensar en pagar mensualmente 30.000 pesetas de alquiler, junto con la obligación de reconstruir el inmueble. Pero los huérfanos reclamaban urgentemente un remedio a su abandono, y

la obra comenzó. Comenzó con dos muchachitos que vinieron a compartir con los dos misioneros la escasa ración de arroz. Una buena señora regaló una máquina de coser; uno de los dos salesianos se «graduó» de sastre, y mortó el primer taller.

En pocos días la casa se vió llena de huérfanos que acudían a ella en las más tristes condiciones. La Providencia acudió solícita en ayuda de sus hijos, y una tras otra fueron llegando máquinas y enseres, que llenaron de alegría la humilde estancia, que pudo llamarse con razón «Escuela de sastería».

Los demás talleres-escuela se montaron a la medida de las necesidades y de la generosidad de nuestros bienhechores. Entre los aprendices de sastre, el misionero descubrió un muchacho con más habilidad para manejar el martillo que no la aguja; le compró un cepillo, una sierra, unas tenazas y medio

kilo de clavos. ¡Ya tenían taller de carpintería! El misionero trabajaba con él, y entre los dos hicieron taburetes, mesitas, bancos, armarios, etc., etc. Aumentaron los aprendices pero faltaba madera, porque ésta resultaba a precios astronómicos. ¿Qué hacer? Los japoneses habían construido unas fortificaciones alrededor de la casa, fortificaciones que consistían en gruesos maderos empotrados en tierra; al retirarse habían querido llevárselos, pero hubieron de desistir de su empeño al considerar el enorme trabajo que representaba arrancar los maderos del suelo. Los nuestros, obligados por la necesidad, pusieron manos a la obra, y durante tres meses, aprovechando los ratos de recreo, misioneros y alumnos se dedicaron al impropio trabajo de arrancar los tablones, la mayor parte de los cuales se hallaban metidos más de tres metros en tierra. Fué la salvación de la escuela.

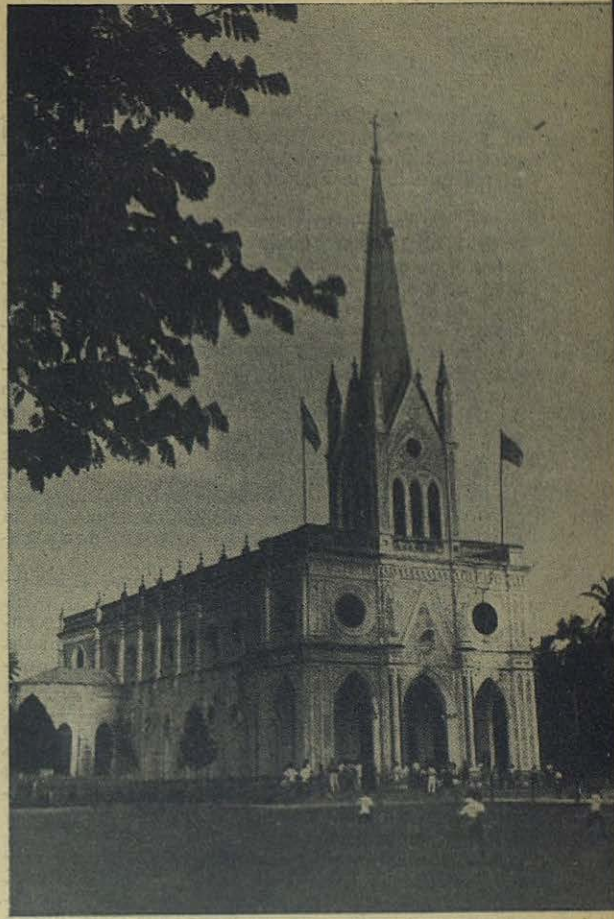
Más aún, la gente que pasaba, al ver a nuestros Hermanos y a sus muchachos ocupados en tan dura labor, comenzaron a sentir simpatía y a interesarse por una obra hasta entonces desconocida en el país. Algunos transeúntes no se limitaron a observar, se acercaron e hicieron las convenientes preguntas. Entre ellos, la esposa del embajador de Estados Unidos, que se convirtió luego en la mamá de nuestros huérfanos, y con ella se interesaron eficazmente por la escuela el regente del reino y primer ministro.

Más tarde, el llorado monseñor Pasotti, el obispo salesiano de Rajaburi, trasladó a la escuela salesiana su imprenta del Vicariato. Pero ¿cómo hacer para mantener a los jóvenes huérfanos, que ya alcanzaban la respetable cifra de cuarenta?

—Muchachos —les dijo un día el misionero—. Si queremos vivir, cada uno debe hacer para bastarse a sí mismo.

No se hicieron repetir la consigna. Todos se pusieron a trabajar con tal ahínco, que verdaderamente podía llamarse aquélla la «Casa del Trabajo». ¿Resultado? Se cubrieron las necesidades, se adquirieron nuevas y mejores máquinas y se dobló el número de huérfanos recogidos.

Mas no debían, siendo obra de Dios, faltarle nuevas y continuas pruebas. El dueño de la casa señaló un plazo de tres meses para desalojarla. Fueron inútiles cuantos pasos se dieron para evitarlo. Los misioneros recordaron entonces las palabras de Don



Bosco, casi un siglo antes, cuando, obligado a peregrinar de un lado a otro de la ciudad de Turín con sus pobres oratorianos, exclamaba resignado y tranquilo: «Las coles, para crecer, necesitan ser trasplantadas.»

El misionero, empeñándose, adquirió unos terrenos, y en ellos, bajo barracones de madera, montó de nuevo los talleres.

El terreno era pantanoso y fácilmente se hundía uno en el limo hasta las rodillas. No hubo más remedio que construir en forma de palafito, de manera que, en las temporadas de lluvia, cuando el agua alcanza un metro sobre el nivel del suelo, los talleres quedaran a salvo.

Los barracones se levantan al otro lado del canal Seng Sep, una de las principales arterias fluviales de la ciudad, la Venecia de Oriente. Por aquel sitio no había ningún puente.

Al presente, el anhelo del misionero se cifra en sustituir los barracones de madera por construcción de mampostería.

EL RETOÑO DEL ROBLE

Artículo publicado en "El Ideal", de Granada, el 4 de marzo de 1951, y del que es autor el excelentísimo señor don J. Pareja Yébenes, ministro que fué de Educación Nacional:

"La lógica —hija y discípula de los filósofos— es una de las más nobles actividades del pensamiento humano. Mientras la lógica de los hombres se mantiene en las elevadas y serenas cumbres de la investigación científica, se acrisola y depura su esclarecido rango; en cambio, si desciende al llano para marchar por él del brazo del saber práctico, la lógica humana pierde mucho de su porte aristocrático, y, entonces, una de dos: o se aplebeja e incurre en pecados de vulgaridad y ramplonería, o se engríe demasiado y adolece de finchamiento y petulancia. En suma, la lógica humana, cuando desciende de su cátedra, se lo quiere saber todo, porque todo se lo explica, con la alegre inconsciencia de la ignorancia o con el vanidoso contoneo de la pedantería.

Tal vez algún ejemplo pudiera aclarar el sentido de las anteriores afirmaciones, por si éstas le parecen al lector gratuitas o demasiado aventuradas. Dejemos la lógica de los filósofos en las cimas —a veces, nevadas, pero siempre luminosas, de la abstracción— y vengamos a la llanura por donde discurren los hombres. Cuando las gentes de los campos y las ciudades enjuician —con una lógica estrictamente humana— acerca de la esencia y accidentes de la vida, de la sabiduría o de la santidad, lo hacen de una manera simplista y, casi siempre, con arreglo a un repertorio de fórmulas preestablecidas, semejantes a algunas recetas medicinales que, en fuerza de pretender curarlo todo resulta que no curan nada. Según esa lógica "del llano" la santidad y la sabiduría son frutos de madurez que sólo llegan a sazón después de un largo transcurso del tiempo. Segundo, una vida breve, interrumpida prontamente por la muerte, no goza de espacio suficiente para producir una obra duradera. ¿Cómo ha de ser fecundo —se pregunta la lógica humana— quien apenas ha tenido tiempo de crecer? Y tercero (y por cierto, egoísta e irreverente), la muerte, cuando sobreviene en plena juventud, es ilógica; el temprano acabamiento de la vida no es cosa razonable, y la desaparición de una persona joven constituye una luctuosa catástrofe de la biología y de la metafísica, que, en todo caso, será muy dolorosa, pero en modo alguno útil para los destinos de la Humanidad, ya que solamente representa una página en blanco del libro de la Historia.

Los hombres, al pensar de esta manera, no se paran a reflexionar en qué hay algo que está por encima de lo que llamaba Fray Luis de León

"... este valle hondo, oscuro,
de soledad y llanto."

La lógica humana olvida, o aparenta ignorar, que la lógica divina rige el mundo y establece sus leyes con un módulo propio, sapientísimo y eterno, que no tiene por qué acomodarse a las limitaciones de nuestra pequeñez. A cada paso observamos muestras del endiosamiento de los hombres, empeñados en tener soluciones para todos los problemas de nuestro ser y de nuestro

destino, y vemos —cada día con más dolorosa sorpresa— que es cierta la siguiente afirmación, formulada por alguien muy querido para mí: "... El científico, cuando comenzaba a exponer alguna teoría, no lo hacía como Santo Tomás al hablar de la Ley —estudiando la Ley Eterna—, porque de tanto dejarlo a un lado, al hombre moderno se le había olvidado que existía Dios."

* * *

Cuando el siglo anterior al nuestro alcanzaba la mitad de su camino histórico, la Italia tumultuosa y ardiente del "Risorgimento" era un mar encrespado de pasiones políticas e ideológicas al que iluminaban, intermitentemente, los resplandores guerreros encendidos por la conquista de la soñada unidad nacional. Demostrativo exponente del mundo decimonónico, la vida de Italia era, políticamente, tempestuosa y, espiritualmente, contradictoria. En la borrascosa atmósfera del siglo XIX, tan pronto brillaban las luces de los relámpagos del progreso como se acumulaban los sombríos nubarrones del sectarismo y el descreimiento. Mezcla, al fin y al cabo —como toda la historia del hombre sobre la tierra—, de nobles impulsos y de bajas pasiones, el siglo XIX —tan discutido y tan desconcertante— llevaba dentro de sí la tragedia de su propia contradicción; no en balde estaba llamado a ser el padre de este atormentado siglo nuestro, amasado también con luces de fe y oscuridades de error, con generosidades de sacrificio y crueldades de odio.

Las figuras humanas que poblaron aquella Italia, turbulenta y creadora a la par, del siglo XIX, fueron también de muy diversa condición y de muy variados semblantes espirituales. En pintoresco contraste, coloreaban el mundo italiano los suaves y melancólicos arpegios del romanticismo y los sordos rumores de la "maffia", la "camorra" y los "banditti", las sociedades secretas, que tenían su núcleo central y más representativo en los "carbonarios", animados por la más desatentada ambición proselitista. Junto a la figura de Mazzini, el promotor de la "Joven Italia" —hombre enfermizo y espíritu utópico—, surgía, al frente de los "Mil de Marsala", Garibaldi, con su atavío de gaucho de la Pampa y el fogoso ímpetu de su corazón de guerrillero. Cerca de ellos operaba el más hábil político de su época, el conde de Cavour, con su perfil que ha dibujado felizmente Hugo Wast, diciéndonos: "Un hombre físicamente robusto y pesado. Algo de lobo de mar, algo de banquero y un no sé qué de monje."

Entre esta fauna de hombres —algunos, generosos y patriotas, pero todos violenta y apasionadamente "humanos"— palpitaron las almas escogidas de algunos seres de perfección que, con desdén de todo lo humano y transidos de amor divino, iban a perfumar de místicos aromas el aire de Italia, viado por la pasión y por las emanaciones de los pantanos latinos que engendraban la malaria. El saboyano Francisco de Sales, brillante alumno en Padua, preclaro sacerdote y sembrador genial, predestinado para los altares, iba a ser la primera de esas figuras. Tras de él, Don Bosco, con la expresión humilde

que inundaba de bondad su rostro de campesino piamontés, en el que se observaban todavía las huellas de una infancia de pastoreo y de sencillo vivir aldeano, había de ser el perpetuador del espíritu de Sales, el hortelano angelical del predio divino y el pastor santo que salvaría tantas ovejas (los "birichinis") del rebaño humano, perdidas bajo las nubes tormentosas de violencia y de impiedad que ensombrecían el hermoso cielo azul de las llanuras del Po. Y, por fin, aparece el rostro delicado, de belleza infantil y atrayente —intensa expresión de pureza y de inteligencia en un rostro que era "todo ojos": Domingo Savio, el amado y juvenil discípulo de Don Bosco, el nieto espiritual de San Francisco de Sales. Era este niño un gigante del espíritu, en el que se reunían, en un rotundo mentis, las contradicciones a la lógica humana. Siendo su vida terrenal un breve tránsito de quince años, logró santidad y sabiduría; santidad virginal y contemplativa, de la más pura estirpe ascética; sabiduría, por su inteligencia precoz y luminosa, que no necesitaba otra cosa para comprender sino el rayo de sol que Dios le enviaba, porque era, como dijo nuestro San Juan de la Cruz,

"... El espíritu dotado
de un entender no entendiendo,
toda ciencia trascendiendo."

CRONICA DE GRACIAS

VIGO (Pontevedra).—Agradecidísima al Beato Domingo Savio, bajo cuya protección puse a mi nietecito enfermo, entrego la limosna ofrecida, por haberle concedido una perfecta salud.—Una devota de María Auxiliadora.

SALAMANCA.—Hallándome de verano me sorprendió un muy fuerte dolor de oídos, que por ningún medio logró calmar, y que me persistió durante ocho días. En vista de que no hallaba alivio en los remedios humanos, acudí con fervor a María Auxiliadora. Intenté descansar un rato a la hora de la siesta, quedé profundamente dormido, y al despertar había desaparecido el dolor, sin que hasta la fecha haya vuelto a notar ninguna molestia. Agradezco entrego una limosna.—Un Antiguo alumno salesiano.

SALAMANCA.—En agradecimiento a María Auxiliadora por haber curado a mi padre de una enfermedad que, a juicio de los médicos presentaba muy mal cariz, publico la gracia y envío una limosna.—E. F.

SALAMANCA.—Encontrándome ante un examen difícil de oposición, debido al excesivo número de concurrentes y al reducido número de plazas, invoqué a María Auxiliadora y obtuve su valiosa protección. Lo cual hago público en el BOLETIN por gratitud y para estímulo de todos.—Fernando Gutiérrez, Antiguo alumno salesiano.

CORIA (Cáceres).—Hallándose mi hija enferma de la garganta y con fiebre, invoqué a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, haciéndoles una novena, y al terminarla bajó la fiebre, encontrándose completamente curada dos días después. En agradecimiento envío una limosna. M. Josefa García.

RONDA (Málaga).—Ante el temor de perder la vista, ya que los síntomas para ello eran alarmantes, me encomendé a María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia en el BOLETIN, lo cual hago gustosa, incluyendo, además, una limosna en prensa de mi gratitud.—Encarnación Jiménez.

GUARDIA DE TREMP (Lérida).—Teniendo a un hijo mio enfermo de pleuresia, y encontrándose con fiebre alta, lo encomendé a María Auxiliadora. No tardó esta celestial Madre en consolarnos, devolviendo a mi hijo la más completa salud. Agradezco envío una limosna para su culto.—Una devota.

ALCOY (Alicante).—Habiéndome concedido María Auxiliadora unas gracias que con mucho fervor le venía

La cadena de eslabones humanos que, no obstante los vendavales de la tierra, mantenía la unión entre el Cielo e Italia, quedaba completa y cerrada; hoy la guardan en su relicario, con explicable avaricia, los Salesianos, que rigen una obra del más alto valor social y de una santa intención moralizadora.

Entre tormentas de pasiones humanas pudo librarse, al fin, la unidad nacional italiana. Mientras tanto, serenas y angélicas, conservaban la indestructible unidad cristiana tres almas unidas con el carisma de la santidad: Francisco de Sales fué el sembrador que depositó la semilla en la tierra fecunda y pródiga; de ella nació una robusta planta que se convertiría en el año tronco de la obra salesiana representado por San Juan Bosco, el santo piamontés de gesto humilde y voluntad inquebrantable. En este árbol corpulento brotó un retoño airoso y bellissimo: Domingo Savio, que antes de ser beatificado ya tenía cara de ángel. La rama nueva era físicamente débil y sucumbió prontamente; pero, en contra de la pobre lógica humana, su vida fué corta, y, sin embargo, fecunda; fué santa y fué sabia, y, en fin, no se truncó prematuramente, porque la lógica divina supo cortarla cuando había logrado la más gloriosa plenitud.

Granada, marzo 1951."

pidiendo durante el mes de mayo, desco se haga público en el BOLETIN y envío la limosna ofrecida.—Un Cooperador salesiano.

ONTENIENTE (Valencia).—Una nueva gracia debemos añadir a las muchas que hemos recibido de María Auxiliadora. Hallándose mi nieto José sacando madera por un vado difícil, al pasar el carro junto a un grueso pino, le dió tan fuerte golpe en el pecho que, sin la intervención de la Divina Providencia, debía haberle costado la vida. Al verle le puse inmediatamente una estampa de María Auxiliadora en la parte dolorida, y repentinamente cesaron sus dolores. Mis tios mandaron celebrar dos Misas en acción de gracias en el altar de la Virgen de Don Bosco del Colegio Salesiano de Alicante y publicar el favor en el BOLETIN SALESIANO, mientras toda la familia se sigue encomendando a la protección valiosísima de María Auxiliadora.—Vicente José Calabrig Olivina, Cooperador salesiano.

ONTENIENTE (Valencia).—Habiendo sufrido un gravísimo derrame cerebral, con pocas esperanzas de salvación, el médico me aconsejó una intervención quirúrgica, la cual, sin embargo, era de éxito dudoso. En tan apurada situación, mi hermana Virtudes me puso al cuello una medalla de María Auxiliadora que ella misma llevaba, empezándole la novena recomendada por San Juan Bosco, y ante el asombro de todos me puse buena sin necesidad de operación. A la Virgen Santísima, pues, debo mi recobrada salud. Por medio del BOLETIN SALESIANO le doy las más rendidas gracias a tan buena Madre por haberme sacado de tan peligroso y delicado trance, así como también por haber curado a mi hijito de una pertinaz tos ferina, aconsejando a todos que acudan a su protección.—Isabel Mollá Pastor.

ONTENIENTE (Valencia).—Debido a un fuerte ataque se me paralizó una pierna. No pudiendo sufrir los fuertes dolores que me ocasionaba el mal, por consejo de una persona amiga mía hice la novena de María Auxiliadora y me puse su bendita medalla. La gracia no se hizo esperar: desaparecieron los dolores, vino el movimiento a mis miembros y al presente me hallo completamente bien. Agradezco, envío una limosna para el culto de la Virgen de Don Bosco, y desco sea publicada la gracia en el BOLETIN.—Una devota.

ASTUDILLO (Palencia).—Encontrándome en un apuro acudí a María Auxiliadora, a la vez que empecé una

novena en su honor. Habiendo sido escuchada, publico esta gracia y envío la limosna prometida.—Una devota.

ROTA (Cádiz).—Por un favor extraordinario recibido de María Auxiliadora, y en el deseo de que se propague cada vez más y más su devoción, hago público mi agradecimiento y entrego una limosna.—Una devota.

ALICANTE. — Muy agradecida a María Auxiliadora por dos señalados favores alcanzados de su amoroso valimiento, deseo se publique en el BOLETIN para común edificación y ejemplo.—Una alicantina.

SANTANDER.—Nuestra hijita, Catalina, de corta edad, se hallaba enferma de bronconeumonía, y según los médicos no quedaban esperanzas de salvación, pues ya se ahogaba. Mi hijo mayor, muy apurado, se fué a la capilla del Colegio Salesiano a implorar la protección de María Auxiliadora, prometiendo una vela y una limosna si curaba su hermanita. Este mismo día, por la mañana, tuvieron consulta los médicos, y todos pronosticaron muy pocas horas de vida a la enferma. ¡Oh, bondad de María!... Cuando, por la tarde, vino el especialista, esperando encontrar ya muerta a mi hija, la niña respiraba normalmente, le había desaparecido la fatiga y se hallaba fuera de peligro. Toda mi familia, llena de gratitud, da gracias a María Auxiliadora, y yo, por mi parte, cumplo lo prometido por mi hijo.—Carlos Cortés.

SALAMANCA.—En el mes de febrero próximo pasado cayó gravemente enfermo mi abuelito, de ochenta y cuatro años de edad, y sin saber a qué atribuirlo, trastornósele completamente la cabeza. Avisado un especialista del sistema nervioso, nos manifiesta que no puede aplicarle ningún remedio, dada la avanzada edad del paciente, sobre todo teniendo en cuenta que hacia poco le había ya amagado un mal al corazón. Mi abuelito, entre tanto, no se daba cuenta de nada; siendo de toda la vida un ferviente y decidido católico, ahora le daba por blasfemar a todas horas. A la segunda noche de su enfermedad se me ocurrió ofrecer una Misa a Domingo Savio si se le pasaba a mi abuelito el ataque de locura. A los dos días se encontraba completamente normal, y curado, además, del padecimiento del corazón, según afirmación de su médico de cabecera. Hoy hace vida corriente y como cuanto le apetece, debiendo hacer notar que anteriormente estaba a régimen. No soy, ni mucho menos, una fanática, pero no puedo menos de atribuir y agradecer al angelical Beato Domingo Savio la prodigiosa curación.—Josefa Lahera.

MADRID.—Mi hija, de diecinueve años, se vió fuertemente atacada en el sistema nervioso, y tuvo que acudir a los médicos. Los especialistas no supieron dar con las causas del mal. Recurrí entonces a María Auxiliadora, de quien soy devota, pues tengo dos hijos en la Familia Salesiana. La enferma fué sometida a un tratamiento especial, y los ataques cesaron; pero he aquí que un nuevo mal se posesiona de ella, sin que los facultativos logren diagnosticarlo. Fué sometida a una nueva intervención quirúrgica, un tanto al azar; pero gracias a la bondad de María Auxiliadora, mi hija curó, y hoy se halla completamente restablecida. Agradecida, envío una limosna y ruego se publique el favor.—Juliana Alonso.

GRANADA.—Habiéndome encomendado a San Juan Bosco, cuya devoción prendió en nuestra familia con ocasión de la fundación del Colegio Salesiano de Utrera, he visto palpablemente su valiosa protección, por lo cual entrego una limosna, y deseo se publique la gracia, para estímulo de cuantos necesiten que el Santo venga en su ayuda. Asimismo agradecemos otros muchos favores obtenidos de su poderosa intersección.—Un devoto del Santo.

GRANADA.—Doy gracias con toda mi alma al Beato Domingo Savio, por cuya mediación pude recuperar una sortija de un modo verdaderamente prodigioso.—Anita López.

MADRID.—Agradecido a un favor concedido por la Santísima Virgen Auxiliadora y por San Juan Bosco, envío una limosna y ruego se publique en el BOLETIN, según lo prometí.—Antonio Pérez Rubio.

Dan también gracias: Juan Antonio de Mena (Larrazberúa), y envía una limosna para la canonización de Domingo Savio. Anita Pérez Mujía (Madrid), por un favor obtenido de María Auxiliadora, y envía una limosna. Angeles Bustos (Cue), y envía una limosna para la beatificación de Domingo Savio. Felicidad Renueta del Reboñar (San Román de Cayón), por favor ob-

tenido de María Auxiliadora, del Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi y de San Francisco Javier, y envía una limosna.—Manuel Alfonso Nuez (Las Palmas) da gracias a María Auxiliadora y encarga una Misa. Julián García Díaz (Archena), a María Auxiliadora, y envía una limosna para las Misiones Salesianas. Isabel González Rodríguez (Orellana de la Sierra), a María Auxiliadora, y envía una limosna. Luis M. Martín (Salas) envía una limosna para la beatificación del Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi. María de los Dolores Monegal de Galera (Barcelona), cumpliendo una promesa hecha a Don Bosco, envía una limosna. Rómulo Piñol, S. B. (Madrid), da gracias al Siervo de Dios Ceferino Namuncurá por una gracia rápidamente obtenida. Serafín Puerto y Juana Pascual (La Alberca), a María Auxiliadora, y envían una limosna. María Luisa Martín Hernández y María García Martín (San Pelayo de la Guareña), a María Auxiliadora, y entregan una limosna. P. F. (Salamanca), a María Auxiliadora, por el éxito de un examen. E. S. (Salamanca), a María Auxiliadora, y envía una limosna. Teresa Herrero (Vigo), a María Auxiliadora, y envía una limosna. L. García (Vigo), a María Auxiliadora, y envía una limosna.

NOTA.—Ignoramos por qué motivos se va introduciendo con exceso la costumbre de no firmar las relaciones de gracias obtenidas, o de firmarlas con seudónimos. Aconsejamos a todos los favorecidos por la intersección de la Virgen Santísima Auxiliadora, San Juan Bosco y de nuestros Beatos y Siervos de Dios, firmen con su nombre y apellido dichas relaciones, haciéndose sólo una excepción en los casos en que la delicadeza o la prudencia aconsejen lo contrario.

IN MEMORIAM

DON JUAN JOSE LAHERA Y DE SOBRINO.—Falleció este insigne Cooperador Salesiano en Cádiz, el día 25 del próximo pasado mes de marzo, Pascua de Resurrección. Fué su muerte, como lo había sido su vida, cristianísima. El semanario local "La Voz del Sur" se expresó así: "Ha muerto un hombre fundamentalmente bueno, que tanto trabajó por nuestra provincia desde cuantos cargos desempeñó. El dolor de los gaditanos de todas las esferas sociales se manifestó bien claramente al conocerse la noticia de su fallecimiento y en el acto del entierro, que resultó una imponente manifestación de duelo. En la Diputación Provincial, cuya presidencia ostentó hasta hace poco tiempo; en el Instituto de Previsión, cuya Delegación presidía; en el Juzgado Comarcal y en todas sus actividades se hizo amigos, y dejó una estela luminosa de recuerdos y de agradecimientos."

El Señor le habrá tenido en cuenta tantos merecimientos, y ello, con las oraciones de todos, ayudará a mitigar el dolor de sus familiares, dolor del cual sinceramente participamos, mientras todo habrá servido para sufragar el alma del finado, para que cuanto antes brille para ella la eterna luz.

DON ANTONIO FAJARDO GARCIA.—Desde hacia más de cuarenta años pertenecía a la Pia Unión de los Cooperadores Salesianos. A partir de la muerte de su primo, el gran entusiasta de la Obra Salesiana, don Juan de Dios Delgado García, don Antonio se constituyó en un verdadero y desinteresado representante de la Congregación, en todas las múltiples actividades de propaganda y difusión de sus devociones. He aquí una tarea de auténtico Cooperador Salesiano. Cualquiera que le hubiera visto trabajar con tanto celo y no le hubiera conocido a fondo, hubiera pensado, sin duda, que se trataba de alguna obligación o de algún secreto interés. Si, ciertamente; la obligación que se había impuesto a sí mismo de "ser en el mundo un salesiano más por el espíritu y por el trabajo", y el interés de hacerse partícipe de los méritos espirituales y de orden eterno de que participan los Cooperadores que viven realmente y trabajan como tales. No se daba reposo en su apostólico trabajo, y a cuantos por diversos motivos le llamaban la atención, respondía invariablemente: "María Auxiliadora y San Juan Bosco me ayudan y me sostienen." Grande era su fe y su confianza en ambos celestiales Protectores; de ahí que a ellos encomendara de continuo sus asuntos y los de su familia. Cuando sabía de algún enfermo, no vacilaba en llevarle una estampa de nuestro Fundador, recomendando a la fa-

milia que la colocaran sobre la parte dolorida. Durante la Cruzada repartió estampas y reliquias con extraordinaria profusión entre los guerreros que marchaban a los frentes a defender la Religión y la Patria.

La primera imagen de San Juan Bosco que se veneró en Granada fué un cuadro colocado por el finado en la Iglesia Colegiata de los Santos Justo y Pastor, de la cual era feligrés. El en persona cuidaba de que no le faltase luz, y colocaba con todo esmero las velas y cirios que llevaban los devotos agradecidos. El sacrificio de dicha parroquia ha hecho este elogio del difunto don Antonio: "Todo cuanto se diga respecto a su entusiasmo y cariño hacia Maria Auxiliadora, San Juan Bosco y la "Parroquia", no puede reflejar la realidad." Así quería Don Bosco a sus Cooperadores: brazos derecho del propio señor Cura párroco.

Entre las obras benéficas a que pertenecía, mostraba singular predilección por las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Vivia habitualmente en Granada, su tierra natal. Pero circunstancias familiares le hicieron ir a pasar una temporada a Lobres, pueblecito de las Alpujarras, donde descansó en el Señor el día 19 de diciembre de 1950. Tenía noventa y dos años. Descanse en paz.

BIBLIOGRAFIA

¿ES PECADO BAILAR? ¿NO ES PECADO BAILAR?—Respuesta serena y objetiva a estas apasionantes preguntas de la juventud de hoy, por Rufino Villalobos Bote, Magistral de Coria.

Como dice el M. I. Magistral de Badajoz, don Sebastián Jiménez, en su prólogo de pre-

sentación, «el autor expone la doctrina moral cristiana sobre tema tan discutido con claridad y sin timidez; distingue perfectamente el baile-arte y el baile-diversión honesta de los bailes que son pecado...», de modo que al terminar su lectura queda el lector convenientemente aleccionado y sabiendo a qué atenerse. Erudición y humor y no menos celo apostólico derrocha el autor en los diecinueve capítulos que llenan estas 184 páginas, inteligente y rica recopilación de lo mucho que sobre el argumento se ha escrito y se escribe. En el último capítulo se pregunta el autor: «¿Por qué hemos escrito este libro? ¿No es cierto que en cuestión de bailes cada cual tiene ya su criterio y no lo modificará aunque se le enseñe lo contrario? Desgraciadamente, así es en muchos casos. Pero no en todos. Hay muchísimos tontos y muchísimas más tontas que voluntariamente quieren vivir en el error... A éstos y a éstas no es posible convencerlos. La verdad se halla con la inteligencia, no con el corazón... ¿Por qué hemos escrito este libro? Era un mandato imperioso de nuestra conciencia... La palabra de Dios es semilla; la verdad es semilla también. La semilla que se siembra parece perdida. En realidad, está sólo oculta... Jóvenes, amad la verdad, y la verdad es hará libres, dijo un día Jesucristo.»



PEKIN (China).—Grupo de ciclistas que tomó parte en la inauguración del pequeño monumento a María Auxiliadora levantado en el patio del Orfanato Salesiano.

OBRA PIA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS EN SU BASILICA DE ROMA

La Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús, de Roma, *fué fundada* por el primer sucesor de San Juan Bosco, esto es, el Siervo de Dios don Miguel Rúa; *aprobada* por el glorioso Pontífice León XIII el 30 de junio de 1888; *tiene por sede* la Basilica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma, levantada por San Juan Bosco como homenaje de la entonces recién fundada Congregación Salesiana, al Corazón Divino y a su Vicario el Papa; se *propone* ayudar con limosnas al sostenimiento de las Obras Salesianas en favor de los niños pobres, muy especialmente en las Misiones, y *ofrece* a los bienhechores que en ella se inscriben, la participación en todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a *la aplicación de seis misas diarias*, que se celebran en la citada Basilica, esto es, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

La limosna mínima hasta ahora, desde su fundación, había sido una peseta. Pero a todas luces esta limosna ya no puede responder a los fines que se propusieron el fundador de la Obra Pía y su Augusto aprobador, pues si el año 1888 la limosna de una

peseta representaba algún sacrificio por parte del donante y un notable beneficio para la Obra, hoy día, dada la progresiva y desproporcionada depreciación de la moneda, realmente una peseta es una cantidad a todas luces insignificante.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, **el Revmo. Sr. Rector Mayor ha tenido a bien disponer que en lo sucesivo sea de CINCO PESETAS la limosna mínima** para las nuevas inscripciones a la Obra Pía del Sagrado Corazón, de Roma, cuyas condiciones, en la mente del Augusto Pontífice que concedió el Privilegio, encerraban estas tres cosas: **Un pequeño sacrificio** por parte del donante de la limosna, **una apreciable ayuda** para las obras benéficas y **un incalculable beneficio** espiritual en favor de los participantes del Privilegio.

En este Año Santo Universal y Año Jubilar de las Misiones Salesianas, consolemos al Corazón de Jesús con mayor abundancia de sacrificios, propaguemos su Obra Pía, busquemos nuevas inscripciones.

Para informes y hojas de inscripción: Dirección del BOLETIN SALESIANO.

Alcalá, 164 Madrid Tel. 25 37 71

BOLETIN SALESIANO
Apartado 9.134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Regamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.